

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Se vende el número del día
en el Centro de suscripción
nos de E. Bonilla.

5 CENTIMOS

Año XI

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Franqueo
concertado

Números atendidos, gratis
a los suscriptores si quedan
en la Administración. A los
no suscriptos 0'50 días.

Núm. 251204

"EL MERCANTIL,"

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Pesetas

En Teruel, al mes. 1'00
Fuera, al semestre, pago adelantado. 6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y de más formas de publicidad según tarifa. Pago adelantado.

ESQUELAS Se admiten hasta las siete de la tarde. Precios según tarifa

La verdadera independencia

CHARLAS FÚTILES

En uno de sus recientes discursos ha tenido el Sr. Conde de Romanones el acierto de llamar la atención pública sobre una cuestión de gran importancia social, política, educativa doméstica e industrial.

Con una elocuencia admirable ha dicho que la soberanía de los pueblos se funda precisamente en la independencia económica.

Ya la creo! La soberanía de los pueblos y la de las familias y la de los individuos.

Como que, en resumidas cuentas, el que tiene un duro es casi un rey y el que no lo tiene es casi nadie. La suprema autoridad no debiera radicar sino los bancos.

Hay que convenir en que, como noticia, contiene muy escasa novedad la frase del Sr. Conde; pero en cambio, encierra una advertencia saludable, de la que seguiremos no haciendo caso ni como españoles ni como jefes de familia ni como simples mortales.

Si el ilustre procer liberal, en vez de pronunciar sus axiomáticas palabras en la fecha que lo ha hecho, hubiera exteriorizado tan brillante pensamiento en otra fecha cualquiera, habría motivos para creer que lo hacia con ánimo de inducir al público a gastarse los cuartos en la timba nacional.

Porque ¿quien no ha soñado alguna vez en que su independencia económica habría de salir de las ampollosas entrañas del bombo de la lotería?

Pero el pueblo español, después de haber sido multitud de veces defraudado en sus doradas ilusiones, siempre se halla dispuesto a empeñar el colchón u otro utensilio doméstico cualquiera para adquirir una participación con qué desafiar a la loca fortuna... y para comprar una entrada a los toros.

Además; el Sr. Conde pronunciaba su discurso bastantes semanas después de haberse agotado las existencias en todas las administraciones de loterías.

Hay que admitir en las palabras del político, al menos por esta vez, un rasgo de sinceridad.

Proclamar la independencia económica como el ideal de un pueblo culto, hacer esta proclamación desde la cabecera de un sumiso banque-

te y por boca de un millonario, es dar a las palabras la fuerza brutal e irresistible de los hechos.

Sin embargo, como en España hemos perdido ya la fe hasta en la verdad, cuando esta es pronunciada por labios de un político, Su Excelencia debió añadir: para convencerse de la virtualidad de mis palabras, no hay más que esperar a las próximas elecciones generales, y entonces, el noventa por ciento de los electores tendrá ocasión de comprobar el grado de su independencia económica.

Con todo, yo me otredo a asegurar que el Sr. Conde de Romanones ha llegado al convencimiento informador de sus palabras, mediante las enseñanzas adquiridas en cabeza agena. Más, no por eso hay derecho a regatearles mérito y autoridad. Tienen, por el contrario, un gran alcance educativo, que se halla en abierta oposición con ese otro sistema que tienden a dar a la riqueza un aspecto repulsivo y a hacer de la pobreza una virtud, y un espíritu revolucionario seductor, positivo y, por raro qué parezca, de filiación conservadora.

Tiene muchísima razón D. Alvaro! La independencia económica es la verdadera y única independencia.

El que no tiene dos pesetas, no las vale, y el que en lugar de poseerlas, las debe, ese vale..... menos de dos pesetas.

P. HERNÁNDEZ ALDABAS.

INTERESANTÍSIMO

A LOS GANADEROS, TRATANTES Y RECREIADORES DE GANADO

Sensacional revolución en la alimentación de todo ganado.

El Vital-Ver engorda de una manera extraordinaria, siendo sus efectos visibles a los 10 o 15 días, economizando la mitad del pienso.

Para detalles dirigirse a D. TEODORO NAVARRO SALVADOR.

San Benito, 8.—TERUEL

1913

Hoy agoniza el año mil novecientos trece, y no encontrais extraño que al morir no le recie porque fué tan hurano que el rezo no merece.

Nos deja en legado disgustos a montones: el Tesoro agotado, huelgas, inundaciones, y en el peor estado a Prieto y Romanones.

¡Cánticas calamidades nos lega por herencia! Recorriendo ciudades, colmado de impaciencia! perora don Melquiades. ¡Y Manra en la abstinencia!

Ningún prohombre quiere llegar al desenlace. No hay quien nos regenere qui falta que nos hacen.

Mal año es el que muere
¿Será peor el que nace?

El año trece cierra
su horrible testamento
con la infecunda guerra,
con ese mal cruento
azote de la tierra...

:Qué trágico me siento!

El último peldaño
hoy baja el año trece.
legando un desengaño.

Lector: ¿No te parece
que tan funesto año,
ni aún nuestro tradió! merece?

RAMÓN BUJONES

Teruel 31-12-913

LETRAS FEMENINAS

Hombres de antaño

Uno de ellos era el viejucos de la montaña que acaba de morir... Pertenece a una raza de hombres que va desapareciendo, reemplazados por una generación que no posee la fe viva y de grandes raíces que esos otros tienen, ni el respeto a lo que es autoridad, ni el amor bondísimo a la patria, a la tierra donde vieron la luz primera.

Mi viejo sí que era poseedor de esas cualidades, propias antes de la raza española, pero que hoy van emigrando por falta de ambiente en España, por carencia de almas en las cuales anidar. Le conocí en la capillita llamada de los pescadores, allá en el pueblo cantábrico bañado por las olas y perfumado por las flores que esmalta sus verdes praderas...

Llamóme la atención aquel viejo, verdadero tipo de lobo de mar, que ya no conservaba sino el tipo, que al mar no iba porque las fuerzas no se lo permitían, pues eran muchos los años que pasaban sobre él...

Me puse al hablar con aquel, que pudieran haber llamado «el sacristán de la capillita» porque de ella se ocupaba, de ella los pescadores le tenían encargado, y en ella tenía el viejo sus afanes y sus amores...

Contóme su historia... De joven, se marchó a Andalucía, y como el trabajo no le asustaba, ganó pronto buen jornal. Pero los padres que habían quedado en la montaña, precisaron su ayuda, lo mandaron llamar... «Y, ya vé, señorita, me decía el viejo que iba yo a hacer!... dejé mi puesto, los cuartos que ganaba, y me vine... De mala gana, si, pero eran los padres, y el deber de un hijo es siempre obedecer... ¿no le parece?»

Asentí sonriendo, y en el fondo de mi corazón surgió algo así como pena, al pensar que los jóvenes de hoy no siguen el ejemplo de los viejos de ayer, y que el respeto es ya una flor rara, que apenas crece en algún jardín muy bien cultivado, cuando antes era patrimonio de todos los jardines, de todos los campos de la humanidad...

Siguió el viejucos bablando con ese deleite, que sienten los que viven de recuerdos al poder referírselos a los demás... Una existencia humilde, laboriosa... la vida alegre de los que luchan en la mar... Vidas escondidas que el mundo ignora, pero conoce Dios, ante cuya mirada nada se pierde, nada cae en el vacío...

En el pueblecillo costero llegó a ser

una institución, y no se comprende que frente a la ermita no se vuelva vor el viejo, con su pipa entre los dientes, con su cayada en la mano, encorvado por los años, pero resistiendo valiente la embestida de los tiempos, hasta que una ola más fuerte que las otras, le ha hecho zozobrar en el mar de la humana existencia... Zozobrar aquí abajo para arribar al puerto eterno en donde la barquilla, una vez echada el ancla, no ha de volver jamás a tener que hacerse a la mar...

«No te dejo dinero, le decía el viejucos a su hija, pero te dejo honor».

:Pobre tío Julián!

Era, si, de los hombres de antaño, que sobre las monedas colocaban el honor, por cima de las ambiciones de la tierra ponían un nombre sin mancha, un nombre respetado...

Esos hombres, esa raza, se nos va... se nos alejan... Y si aun existen ejemplares, se hallan en esos pueblecillos apenas conocidos, a los que el mar sella con su grandeza y el campo hermosea con su poesía...

MARÍA DE EHARRIO

AUDIENCIA PROVINCIAL

JURADOS

En el sorteo verificado para intervenir en las causas procedentes del Juzgado de Albarracín, contra Pablo Ortiz Blasco, sobre homicidio, han resultado designados en el concejo que se expresan las personas siguientes:

Cabezas de familia

Isidoro Segura Rufusa, José Burzusi Lahuerla, Fermín Blasco Moya, Alejandro Pérez Martín, Andrés Fuertes Sancho, Joaquín Rodrigo Villalta, Manuel Torres Blasco, Domingo Lanzuela García, Enrique Jareño Soriano, Matías Gonzalo Lozano, Gabriel Rueda Polo, Gregorio Paricio Paricio, Pascual Miguel Segura, Pablo Hernández Muñoz, Pedro Elena Villalba, Luciano García Montón, Antonio Miravete Sánchez, Pedro José Sánchez López, Francisco Muñoz Balles, Pedro López Murciano, Miguel Martínez García y Valentín Olivares Sanz.

Capacidades

Emilio Sánchez Grao, José Muñoz Blasco, Ignacio Garcés, Garzón, Miguel Blasco Irazo, Gregorio Martínez Lanuza, Francisco Guillén Artigot, Julio Domingo Jarque, Ambrosio Villén Paricio, Paulino Romero Giménez, Gabriel Hernández Domingo, Cristóbal Paricio Montero, Pedro López Murciano, Miguel Martínez García y Valentín Olivares Sanz.

Capacidades

Francisco Sastrón Esteban y Manuel Rodríguez Calpa.

En cuya causa se han señalado los días diecinueve, veinte y veintiuno del próximo Enero.

En el sorteo verificado para intervenir en la causa procedente del Juzgado de Híjar, contra José García Bielsa, sobre homicidio, han resultado designadas

en el concejo que se expresan las personas siguientes:

Cabezas de familias

Clemente Belenguer Alegre, José Félix López, Joaquín Rodrigo Garralaga, Manuel Castañer Serrano, Antonio Loscos Arifo, Joaquín Capapé Pérez, Eduardo Sanz Tello, Pascual Pérez Jiménez, Antonio Fauro Correas, Julián Ainsa Pina, Constantino Lerín Doménech, Pedro Galicia Anadón, Angel Jiménez Oliete, Martín Royo Valle, Vicente Calvo Meseguer, Andrés Royo Gareta, José Paris Ferias, Julián Espés Paris, Juan de Dios Gracia y Antonio Esquerre Sánchez.

Capacidades

Pascual Blesa Soler, Manuel Gracia Clavería, Rafael Aguilar Cuevas, Eusebio Milián Blesa, Joaquín Obón Serrano, Francisco Espallargas Gascón, Felipe Esternuelas Rozas, Gregorio Bázano Llueca, Manuel Secanella Esternuelas, Cefarino Peraltas Riel, Agustín Burillo Trullén, Angel Royo Trullero, Pedro Ibáñez Maravilla, Joaquín Clavero Salas, Antonio Albalate Gili y Antonio Royo Elías.

Supernumerarios

Cabezas de familia

Nicás Asensi Sánchez, Manuel Baena Cebollada, Manuel Bernad Mateo y Jerónimo Buj Mateo.

Capacidades

Mariano Muñoz Nougués y Jesús Monfort Román.

En cuya causa se han señalado los días veintidós y veintiseis del próximo Enero.

(Continuará)

F. Jover Martínez

BENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

PLAZA DEL MERCADO, 6, PB.

TERUEL

NOTICIAS

A las cinco de la tarde se reúne en el salón de actos del Ayuntamiento la Junta del Patronato del Francés de Aranda.

Esta noche celebrará el Ayuntamiento su última sesión del período que fina. Diceanlos que no hay nada de interés para tratar en la misma, a no ser la aprobación de algunas cuentas.

Serios

Esta mañana se ha verificado el 11.º sorteo para la amortización de títulos del empréstito municipal.

Han correspondido en suerte y valor de 500 pesetas, a los núms. 3, 18, 22, 26, 40 y 46 de la Serie A.

Y de 100 pesetas a los núms. 2, 4 y 8 de la Serie B.

Viajeros

De Valencia han regresado la distinguida Sra. del ex-teniente fiscal de esta Audiencia D. Miguel Federico Pi Mena y la elegante Sra. Teresita Hueso.

Con dirección a Zaragoza marchó anoche después de pasar las Navidades en esta ciudad con su familia el primer teniente del Regimiento de Gerona don Carlos González.

SE GANAN DE 3 A 8 PESETAS DIARIAS

con máquina de hacer medias y géneros de punto. MAQUINAS para coser PFAFF ANKER. — Reparaciones, Emilio Herrero. Calle del Pozo, 12.— TERUEL.

NUEVO ESTANTE A PEDAL CON
FRICCIONES de BOLAS de ACERO
LA MEJORA MAS ÚTIL QUE PODIA DESEARSE.

MAQUINAS SINGER PARA COSER
QUE VAN DIRECTAMENTE DE LAS FÁBRICAS AL COMPRADOR
VENTA ANUAL: 2,000,000 DE MAQUINAS

NO CABEN
YA EN LAS
MÁQUINAS
PARA COSER
SINGER

MÁS
PERFECCIONES
NI
MECANISMO
MÁS
EXCELENTE.

Máxima ligereza.
Máxima duración.
Mínimo esfuerzo en el trabajo.

ESTABLECIMIENTOS SINGER
EN TODO EL MUNDO

Teruel, Calle de la Democracia, 30

EN LA NEVASCA

Corría el mes de noviembre de 1842. El coronel de mi regimiento, que estaba de guarnición en Sulmuna, me envió con unos despachos al general que tenía el mando de la fortaleza de Sangro. No me hacia feliz el viaje; hacía un frío de todos los demonios y de un momento a otro podía desatarse una nevada. Además, la inmensa llanura que tenía yo que atravesar estaba llena de lobos hambrientos y, lo peor de todo, el país estaba infestado de bandidos que pertenecían a la renombrada banda de Giacomo Danieri. Pero los despachos eran importantes y yo era correo; así, pues, no había más que marchar.

En la tarde hice alto para proporcionar a mi caballo un poco de descanso que tanto necesitaba. A unas seis millas adelante se encontraba la aldea de Bocca Rosa, en la que confiaba encontrar

abrigo para pernoctar. Miré a mi rededor y encontré un hombre a caballo, en el que no me había fijado, y que venía directamente hacia mí.

—Camarada —me dijo con tono franco— en un tiempo fuí también soldado. Si usted me lo permite, viajaremos juntos hasta Sangro.

—¿Cómo sabe usted que voy a Sangro? —gruñí.

—Lo único que dije es que voy allí —replicó sonriendo—. Vi que cabalgabas usted montaña arriba, deseaba tener compañía y, aunque soy tan desconfiado como me parece serlo usted, resolví sugerirle la idea de que viajásemos juntos. Satisface a usted esta explicación o desea viajar solo?

—Creo que debo tener confianza en usted —le dije.

Y así cabalgamos juntos, charlando como viejos camaradas. Pero, a decir verdad, aquel desconocido me causaba cierta inquietud, a pesar de su franqueza.

sus buenas maneras y su cara agradable. De pronto una ráfaga de viento casíne hizo caer de la cabalgadura.

—Dios de misericordia —exclamó el desconocido—; vamos a tener una nevada.

Efectivamente, a los pocos momentos nos encontramos en medio de la tempestad más espantosa que en mi vida he visto. Rebramaba el viento, el cielo estaba oscuro y pasó, la nieve caía en masas.

La oscuridad se hizo completa. Tuimos que desmontar y llevar los caballos de la rienda, sin saber si íbamos hacia la aldea o si girábamos en un círculo.

—¡Atención! Los lobos andan cerca; no escaparemos con vida —exclamó de repente mi compañero.

Y dominó lo el rugido de la tormenta o los aullidos de los lobos, terribles y prolongados que helaban la sangre de mis venas. Procedían de todos lados. Era evidente que las fieras nos tenían rodeados.

—¿No cree usted que nuestra única salvación estriba en sacrificar nuestros caballos? —dijo a mi compañero.

—Lo creo; pero estimo tanto a mi cabalgadura que voy a probar si con un disparo ayudo a los lobos, aunque sea por un momento.

Disparó su pistola en dirección de la manada, la que aulló y huyó. Pero a poco regresó acercándose más a nosotros. No había más remedio que sacrificiar los caballos.

Nos estrechamos la mano jurando que lucharíamos juntos hasta el fin. Abandonamos los caballos y caminamos a través de la cortina de nieve.

Pocos momentos después escuchamos la terrible lucha entre nuestros pobres caballos y la hambrienta manada. Por un buen rato estuvimos solos; pero a poco oímos a la manada que seguía nuestras huellas.

No lejos de aquí hay una pequeña capilla —dijo mi compañero—. Si podemos llegar hasta ella, estaremos salvados por esta noche. Hagamos un esfuerzo.

Luchamos durante un cuarto de hora hasta que empezaron a decaer mis fuerzas y comprendí que no podía seguir adelante. Tropecé, caí y no pude levantarme. Sentí un aullido junto a mi cara.

Vi los afilados dientes de la bestia. Entonces mi camarada disparó el último tiro que le quedaba. Cayó el lobo, siendo despedazado enseguida por sus compañeros.

Mi camarada me tomó por un brazo; me condujo hasta la capilla, cerró la pesada puerta. Estábamos salvados, pero la noche que pasamos fué espantosa. Aun-

que estábamos muy cansados, estuvimos caminando constantemente para no congelarnos. Toda la noche nevó y los lobos no cesaron de auilar un solo instante, arañando la puerta. No cambiábamos una sola palabra y cuando amaneció los lobos habían desaparecido y proseguía a mi compañero que fuésemos a la aldea para proporcionarnos el alimento que tanto necesitábamos.

—No me contestó; tengo que volverme.

—Pero no así, exhausto y moribundo —le dije.

—Sí —repuso mordiéndose—. No tengo amigos en la aldea.

—Pero hay allí una posada que está abierta para todo el que tiene dinero. Yo tengo bastante para ambos.

—Amigo mío —replicó, poniendo su mano sobre el hombro y mirándome en los ojos con una expresión extraña— voy a confiar un secreto, si me da su palabra de honor de no revelarlo a nadie.

Se lo jure.

—Pues bien; no diga a alma viviente que ha pasado la noche al lado de Giacomo Danieri.

—Giacomo Danieri! ¿Es usted realmente el célebre bandido? —exclamé con incredulidad.

—Yo soy. Pero no ha dado usted su palabra de que no me traicionará. Ahora fíjese usted en esto; ha oido usted, seguramente que esa nevada fué una calamidad para usted; ha sufrido usted mucho, ha perdido su caballo, pero en realidad, la nevada le ha salvado la vida. Yo sabía quien es usted y a donde va, y me le junté con la intención de matarle y robarle su uniforme y sus pañuelos para pasar como correo y salvarme. Pero la nevada vino a trastornar todos mis planes. ¿Cómo matarle si necesitaba yo de su ayuda, pues de haber quedado sólo me hubiesen devorado los lobos? Fué usted mi camarada y tuve entonces tanto empeño en salvar su vida como antes en privarle de ella. Aquel que tiene usted una sortija de plata, conservela usted, y si alguna vez le ataca alguno de mi cuadrilla enséñale la sortija y tendrá el paso franco. Y ahora ¡Adiós! Vamos por diferentes caminos.

Me estrechó cordialmente la mano y se alejó tranquilo, orgulloso, erguido. Jamás volví a encontrar a mi extraño compañero de la nevada.

X.

ESQUELAS.—Para su inserción en EL MERCANTIL se admiten hasta las cinco de la tarde.

Santo de mañana.—La Circuncisión del Señor.

Catedral.—La misa cantada a las diez con sermón.

Misas a hora fija.—A las seis en San Pedro y la Merced. A las cinco en San Francisco. A las seis en el Hospital y Santa Teresa. A las siete en Santiago y Santa Clara. A las ocho en San Miguel, San Francisco y Santa Teresa. A las nueve y media en San Andrés, y San Juan y la Catedral. A las nueve y media cada día en Santiago con plática sobre el evangelio del día. A las once rezada en San Juan y El Salvador. A las once y media en la Catedral. A las doce rezadas en San Pedro y San Martín.

Santa Clara.—Novena a N. S. del Sagrado Corazón. A las once y media misma cantada. El ejercicio de la tarde y sermon, a las cuatro y media.

Quarenta horas. En El Salvador La misa cantada a las nueve y media. El ejercicio de la tarde de cuatro a seis.

Bolsa de Madrid

COTIZACIÓN DEL 29.

4 por 100 inferior...	80 90
Fin corriente...	00 00
Fin próximo...	00 00
4 por 100 amortizable...	00 00
5 por 100 amortible...	00 00
Cédulas hipotecarias 4 por 100...	96 75
Banco de España...	453 00
Compañía de Tabacos...	291 00
Banco Hipotecario...	000 00
Banco de Castilla...	00 00
Azucareras preferentes...	42 50
ordinarias...	11 50
obligaciones...	00 00
Cambios	
París á la vista...	5 55
Londres á la vista...	26 73

IOJO!

Pulpa seca de remolacha a pesetas 3'33 cada saco de 35 kilos llevando partida, de 30 sacos en adelante en almacén. A 3'23 en estación.

Gran baja por vagones completos

Sacos sueltos 3'75 pesetas

EUGENIO MUÑOZ

TOZAL 46 TERUEL

Nuevo invento para ahorrar dinero

Comprando un hornillo que consume serrín, en vez de carbón y leña, gastareis para guisar la insignificante cantidad de 10 céntimos diarios.

COMPRAD Y OS CONVENCEREIS
Venta del hornillo y serrín

Almacén de muebles de Vicente Herrero, Tozal 15, Teruel.

Dinámógeno

SAÍZ DE CARLOS

El desequilibrio nervioso trae como consecuencia la irritabilidad de los centros nerviosos, cerebro y médula, produciendo insomnio, debilidad general y en muchos casos la NEURASTENIA acompañada de pérdida de memoria, apatía, demacración, histéricismo, inapetencia.

EL MEJOR TÓNICO para curar estas afecciones es el Dinámógeno Saíz de Carlos, que activa la nutrición de los sistemas muscular, óseo y nervioso, fortificándolos y equilibrando sus funciones por lo que cura el RAQUITISMO, recomendándolo los médicos para todas las afecciones en que están indicados el aceite de bacalao y las emulsiones de éste con hipofosfitos, sobre los que tiene la ventaja de ser mejor de tomar, abrir el apetito, no cansar al estómago; tonifica y nutre más, pudiéndose usar lo mismo en verano que en invierno y lo toman los Niños con verdadero placer, a los que transforma de pálidos y anémicos, en sonrosados y fuertes con solo el uso de dos frascos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Si remite folleto a quien lo pida.

dedos ennegrecidos por el humo del tabaco, lo contempló un instante y escribió con letra gótica:

«Sra. D. Rufina de Benavente y Figueira».

Y al pie y con letra redondilla:

«Cascoles».

El «suplicada» de la esquina izquierda quiso que fuera Iturzaeta de lo más puro.

Hecho todo lo cual, caló el chapeo, guardó «la inconveniencia» en el bolsillo de la americana, y a casa de la Calandria a que ésta la llevará a su destino, cuanto antes mejor.

Una alcahuta, como otra cualquiera

En medio del corralito estaba la Calandria haciéndose escarmenta por una vecina. Y, arrellanada en el santo suelo y entre las piernas de la comadre, sentada a su vez en un posero; con un delantal de cañamazo a listas sobre los hombros y al lado la cachucha del agua de la tinaja para que la peinadora metiera el peine cuando la operación lo hubiera menester; con los no muy abundantes y grises pelos caídos sobre la frente y limpiando el «peine blanco» con una hebra de hilo que desde el índice al pulgar de la mano derecha iban en forma de ω , parecía una bruja recién sacada del pozo. Lirón por los cabellos, que es por donde, según la aseja leyenda que corre en Cascotes, se sacan los sumergidos en dicho pozo, terror de los muchachos que no se quieren dejar peinar.

La presencia de «la doncella» de la Calandria contrarió a Don Bartolomé, que, acercándose al taller y tomando una al-

